

Dependencia del petróleo

● Los efectos del cambio climático son innegables en todo el mundo. En este contexto, es imperativo avanzar hacia la descarbonización para frenar el incremento de las temperaturas y mitigar las emisiones de gases de efecto invernadero.

Para 2050, se proyecta una capacidad de generación cercana a los 20.500 GW, donde los combustibles fósiles representarán el 20%, mientras que las energías solar y eólica alcanzarán el 60%. Aunque los combustibles fósiles seguirán siendo parte de los sistemas eléctricos mundiales para garantizar su resiliencia y robustez, el impulso hacia la generación de energía con bajas emisiones será crucial para mitigar la crisis climática.

Por otro lado, el informe “Perspecti-

vas del Mercado Petrolero Mundial 2024” de la OPEP prevé que el mundo seguirá dependiendo del petróleo en el mediano plazo, calificando de “fantasía” la idea de eliminarlo progresivamente y asegura que los combustibles fósiles continuarán dominando la matriz energética global. Si estas proyecciones se cumplen, el aumento de la temperatura global podría llegar a entre 2 y 3° C en comparación con la era preindustrial. Los fenómenos climáticos extremos que hoy nos impactan serán la norma y la supervivencia humana se volverá cada vez más desafiante.

Es urgente planificar una transición energética rigurosa, que evite riesgos de desabastecimiento, altos costos operativos y graves impactos socioambientales, pero que también sea firme en la adopción de sistemas energéticos de bajo impacto en emisiones.

Lorenzo Reyes-Bozo